



NOMBRE DE LA ALUMNA: YARENI GRICEL SANCHEZ MORALES

NOMBRE DEL TRABAJO: ENSAYO

NOMBRE DE LA PROFESORA: ROMELIA DE LEON MENDEZ

ESPECIALIDAD: ENFERMERIA

CUATRIMESTRE: TERCER CIATRIMESTRE

FRONTERA COMALAPA CHIAPAS

El Lavado de Manos Clínico: Una Técnica Esencial en Enfermería

El lavado de manos es una de las técnicas más importantes en la práctica de la enfermería y es crucial para la prevención de la transmisión de microorganismos. Las manos del personal sanitario son un vehículo común de infecciones cruzadas y brotes epidémicos. Un correcto lavado de manos, que debe durar al menos un minuto, es esencial para eliminar suciedad y microorganismos transitorios de la piel.

Los objetivos del lavado de manos son claros: eliminar la suciedad y los microorganismos transitorios. Esta práctica se debe realizar en momentos específicos: al inicio y al final de la jornada laboral, antes y después de cualquier procedimiento al paciente, y antes y después de la preparación de alimentos o medicación. Además, es crucial en la realización de procedimientos invasivos y tras el contacto con cualquier fuente potencial de microorganismos, como fluidos biológicos, membranas mucosas, piel no intacta u objetos contaminados. En contextos de manejo de pacientes en aislamiento o con infecciones multirresistentes, el lavado de manos adquiere una importancia aún mayor.

Las precauciones durante el lavado de manos son fundamentales para su efectividad. Se debe asegurar que las manos y antebrazos estén libres de anillos, pulseras y relojes, ya que estos pueden albergar altos niveles de bacterias. Un estudio realizado por Hoffman en 1985 demostró que el 40% de las enfermeras portaban bacilos gram-negativos bajo sus anillos. Además, es recomendable mantener las uñas cortas y sin esmalte, ya que las áreas subungueales pueden albergar altas concentraciones de bacterias, incrementando el riesgo de transmisión de infecciones. El procedimiento de lavado de manos consta de varios pasos: abrir el grifo para obtener un chorro de agua moderado, humedecer las manos, aplicar clorhexidina al 2%, y frotar las manos hasta obtener espuma en toda su superficie. El frotado debe realizarse de manera meticulosa, asegurando la limpieza de las palmas, dorsos de las manos, dedos y pulgares, y finalmente enjuagar las manos desde la parte distal a la proximal. Es importante cerrar el grifo con una toalla para evitar la recontaminación de las manos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha establecido los “Cinco Momentos del Lavado de Manos”, los cuales son cruciales para prevenir la transmisión de infecciones en el entorno de atención sanitaria. Estos momentos incluyen: antes del

contacto con el paciente, antes de realizar una tarea limpia/aséptica, después de la exposición a fluidos corporales, después del contacto con el paciente y después del contacto con el entorno del paciente. Cada uno de estos momentos tiene como objetivo proteger tanto al paciente como al personal sanitario de gérmenes dañinos.

En conclusión, el lavado de manos clínico es una técnica esencial en la práctica de la enfermería. Su correcta implementación puede prevenir la transmisión de infecciones, proteger a los pacientes y al personal sanitario, y reducir significativamente el riesgo de brotes epidémicos. La adherencia a los protocolos establecidos y la conciencia sobre la importancia de esta práctica son fundamentales para mantener un entorno de atención sanitaria seguro y saludable.